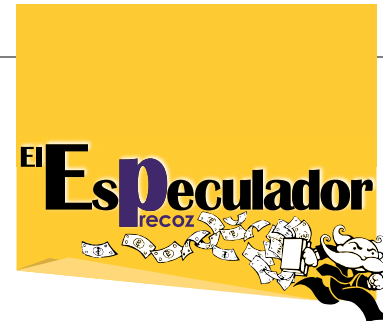






Condorito para principiantes

Armando Carías duroyalacabeza50@gmail.com

El 6 de agosto de 1949, una tira cómica creada por el caricaturista chileno René Ríos Boettiger, “Pepo”, salió a la calle por primera vez.

En ella se mostraba el desenfadado humor de un cóndor pícaro e irreverente.

Su nombre: Condorito.

Setenta y seis años han transcurrido y, aún hoy, ese pajarraco sigue siendo, junto a Mafalda, personaje de mayor relevancia y popularidad dentro del género, en una historieta latinoamericana.

Fue tal el impacto de Condorito que, a más de cuatro décadas desde que sus millones de suplementos dejaron de imprimirse, todavía sus chistes y sus mordaces críticas sociales son buscadas como ejemplares de colección por sus seguidores, entre ellos por este *fan*, que no se pela los eventos dedicados al arte del cómic.

En Venezuela, Condorito tuvo otro pájaro que le acompañó en su vuelo: El Gallo Pelón, publicación en la que el humor político enfiló su pluma hacia personajes

y acontecimientos de las décadas de 1950, 60 y 70 del siglo pasado.

Los jóvenes y niños del presente, es muy poco lo que saben de este cóndor andino, símbolo de la migración del campo a la ciudad, inspirado en el ave nacional de su país de origen.

Es histórica la contundente respuesta que Pepo, su autor, le propinó a Industrias Disney, cuando irrespetuosamente, en una de sus publicaciones llamó “Bolívar” a un perro.

De inmediato, Condorito encontró a un mugriento perro callejero al que, “cariñosamente”, le puso el nombre de “Washington”.

Yayita, Pepe Cortisona, Huevoduro, Comegato, Ungenio, Garganta de Lata y muchos otros clientes del bar El Tufo forman parte del elenco de Condorito, célebre por sus recurrentes caídas ante lo inesperado, acompañadas de la onomatopeya “¡Plop!” y por la frase con la que sellaba alguna situación absurda: “¡EXIJO UNA EXPLICACIÓN!”.

ESPECULADORES MAYORES

Roberto Malaver
@robertomalaver

Carola Chávez
@tongorocho

ESPECULADOR GRÁFICO

Arturo Cazal

ESPECULADORA CORRECTORA

Laura Nazoa

A VECES ESPECULAN

Iván Lira

Torcuato Silva

Armando Carías

Clodovaldo Hernández

Luis Britto García

Eneko las Heras

Fredy Salazar

Clemente Boia

Gustavo Rafael Rodríguez

Emigdio Malaver G.

Rúkleman Soto,

Vicman, Palante

(Suplemento digital cubano)

Roberto Hernández Montoya

Isaías Rodríguez

Earle Herrera

Augusto Hernández

...y otros que

están acaparados

ESPECULADOR SIN HONORARIOS

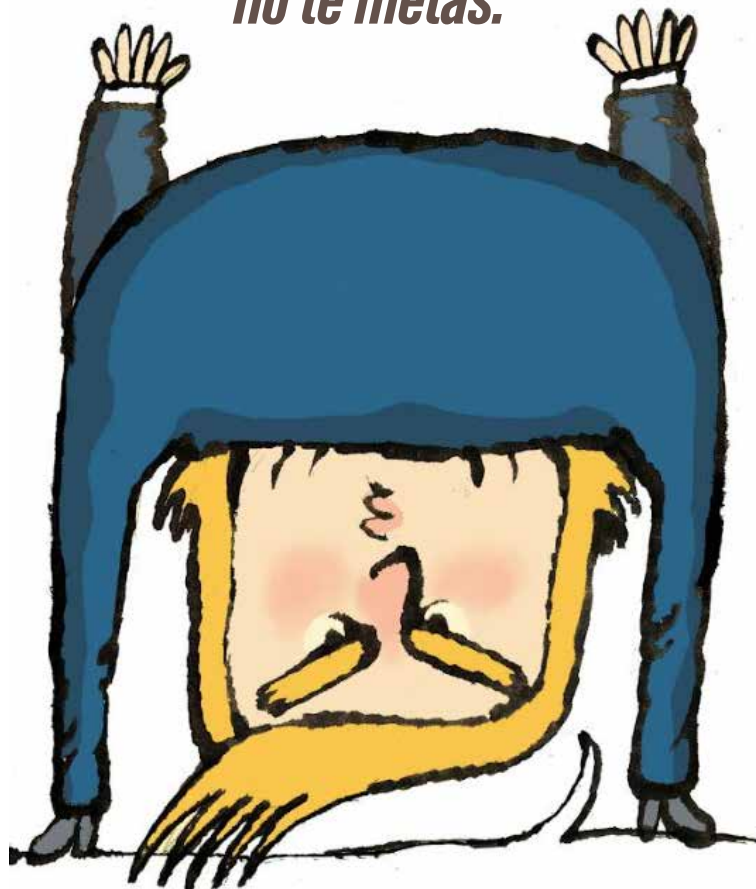
Guillermo Zuloaga



Nota: Nada ni nadie se hace responsable por los conceptos que no están emitidos en esta publicación. Ley de impuesto contra el cigarrillo.



▼ *Ahora es cuando la oposición debe decir: Trump, con mis hijos no te metas.*



YO ESTOY LISTO PARA HABLAR FACE TO FACE

IVAN LIRA



Defensa del papelón

Earle Herrera

“Papelón que yo me chupo no es melao de los demás”, dice Ernesto Luis Rodríguez en *La negra del maraquero*. Pero eso no detuvo al colombiano que patentó el papelón en EEUU. O sea, que para comerciar el producto, ahora hay que pagarle al país. De nada vale que desde la Real Academia hasta Wikipedia remitan a Venezuela al definir el término. Es más, en el hermanito país se atribuyen también la autoría de *Alma llanera* y hasta la invención de la arepa, incluida la reina pepeada, tan del gusto de nuestra Susana Duijm (de allí su nombre). Les pediré a mis amigos Leonel Ruiz e Isaías Rodríguez le compongan una décima al condomio, que sirvan de manifiesto al Comité Pro Defensa del Papelón, la Papelona, la Panela y demás derivados del trapiche y la molienda. *Tan caña dulce tu boca...*

▼ *Trump está buscando con quién hablar porque nadie quiere hablar con pedófilos*

■ ESPIN(A)ELA

El pájaro del salario,
herido por la inflación,
choca contra el paredón
de un alto precio a diario.
Tambaleante cual corsario,
en ese mar que se ahoga,
y mareado con tal droga
va pidiendo salvamento,
pero eso es un tormento
pues nadie tira una soga.

E.M.G.

■ DECÍ MÁS

Vota

El domingo veintitrés
hay que salir a votar
para poder caminar
la ruta una sola vez.
Esté donde usted esté,
su comuna necesita,
de noche y de mañanita,
todo el poder popular,
y así se podrá lograr
una patria más bonita.

G. R. M.



▼ *“Terminó la Feria del Libro y no terminé de leer Doña Bárbara” M. Rosales*



Guerras del Imperio

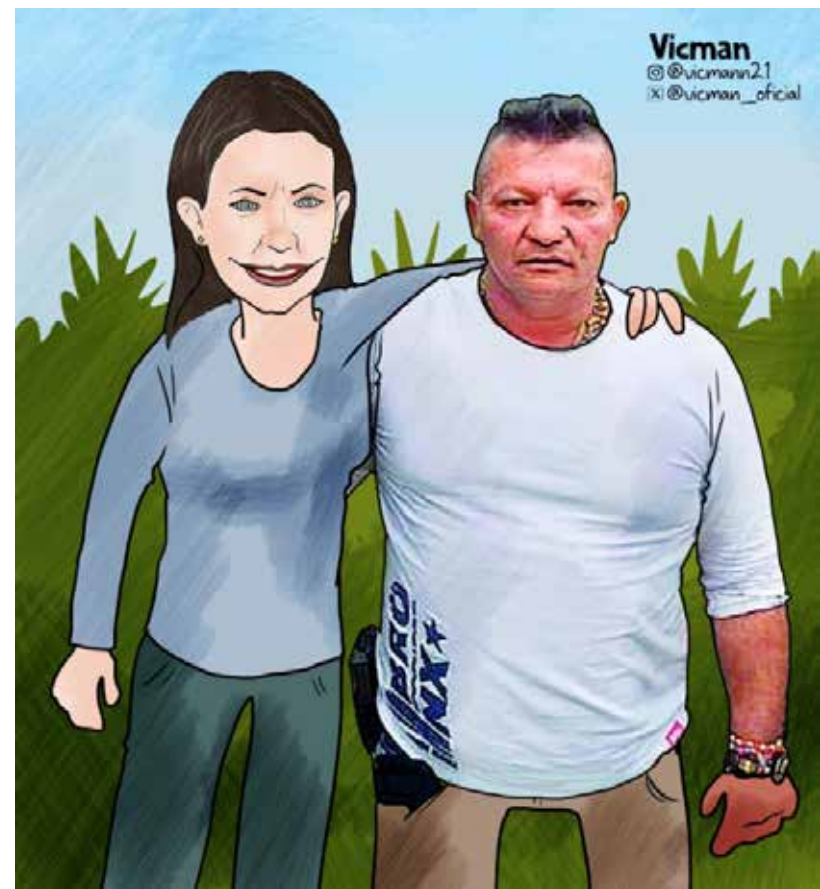
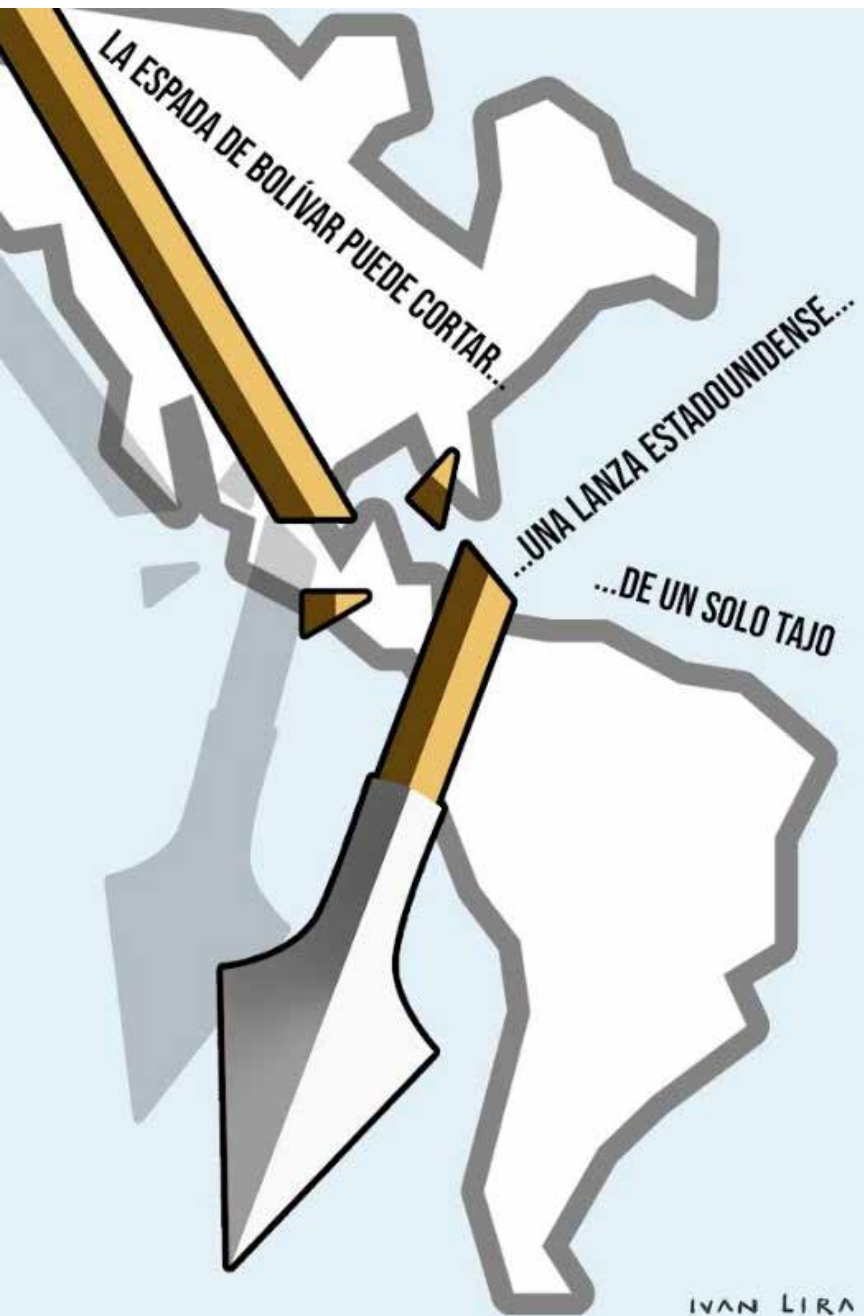
Luis Britto García

Ahora el Imperio refina la perfidia de sus guerras hasta avanzar más allá de la aniquilación. Guerras mnemónicas, con rayos que quitan al pueblo invadido su memoria como pueblo y lo dejan con la mente en blanco. Guerras disociativas que anulan la fuerza de atracción entre las moléculas y convierten a la nación víctima en torbellino de micropartículas. Guerras solo mata gente que pulverizan la carne y dejan al país como una colmena vacía. Guerras solo mata cosas que dejan intacta la gente pero en el inmenso agujero que una vez fue su patria. Guerras asociativas que obligan a los cerebros a invertir sus respuestas y en vez de correr para salvarse avanzar hacia la muerte. Guerras mutágenas que obligan a cada organismo a convertirse en la especie a la cual preda. Guerras geriátricas que activan el gen del envejecimiento y en pocas horas vuelven al enemigo decrepito. Guerras recesivas que invierten el curso del tiempo

y devuelven los combatientes al vientre materno. Guerras cronológicas que eternizan la duración del tiempo y logran que la respuesta de los invadidos demore siglos. Guerras comunicacionales que confunden aleatoriamente las comunicaciones de manera que nadie sabe qué pasa. Guerras psicológicas que convencen al enemigo de que ya está muerto. Guerras tectónicas que hacen permeable la superficie al magma candente de las entrañas de la tierra. Guerras desertificantes que evaporan toda el agua hacia el espacio exterior. Guerras concausales que disocian la causa del efecto de manera que todo puede ocurrir sin ningún motivo. Guerras energéticas que cuestan más energía que las reservas que conquistan. Guerras de confusión que impiden al ser humano atacante distinguirse del ser humano atacado y lo llevan a agredirse a sí mismo con estas armas y todas las restantes.



▼ *Ahora,
cuando,
por fin,
el venezolano
está
sembrando
el petróleo,
Trump
quiere
quedarse
con la
cosecha*



Los explicadores

Aníbal Nazoa | 26 de mayo, 1977

Supongamos, estimado lector, que usted lleva ya tres días con un dolor de muela que no lo deja comer, ni dormir, ni trabajar, ni nada; al cuarto día, con la cara amoratada por la hinchazón y los emplastos caseros, medio bobo, de tanto tomar analgésicos, debilitado por el hambre y el insomnio continuado y con un humor de perros, se presenta ante el dentista dispuesto a “dejarse hacer de todo”, como se suele decir en todos esos tristes casos. Entonces, después de haberle hecho esperar hora y media, cuando le toca su turno, el doctor lo sienta en esa silla que tan negros pensamientos inspira, le practica un ligero examen y se arranca con este discurso:

—Bueno, usted lo que tiene es lo que nosotros llamamos un gingivo-pericoritis alveolar complicado con un absceso de la cartomancia menor. Este tipo de inflamación, causada generalmente por el estreptococo alfa hemolítico al *streptococcus viridans*, es muy común en nuestro medio, sobre todo en individuos con maloclusión. Le voy a explicar: cuando usted muere, pongamos por caso, una arepa de cochino hecha con una parte muy fibrosa de la musculatura del animal, algunas fibras pueden introducirse en los espacios interdentarios y empujar los tubérculos de Stahlenberg hacia la base del filete intrínseco de la apófisis romuloide del maxilar en su porción tricuspidéo-abduccional, trayendo como resultado una alteración de las cargas bisectrices sobre el tejido malacopalatal y por consiguiente...

Aquí es donde usted, estimado lector, se levanta hecho una fiera ciega y estrangula al dentista mientras le grita:

—¡Mire..., yo no quiero que usted

me explique nada sino que me saque la muela, o me mate, o lo que sea, carrizo!

¿Verdad que sí? Bueno, pues eso mismo es lo que le sucede a Caracas: esta es una ciudad cuyos servicios públicos son un desastre, que carece de toda protección con los elementos y nadie sabe a dónde diablos va. Pero así como es cierto, no se puede negar que en materia de explicaciones, Caracas marcha a la cabeza del mundo. A ninguna ciudad en todo el orbe se le dan más explicaciones que a esta. La administración pública cuenta con verdaderas legiones de explicadores siempre listos, como los *boy scouts*, para explicar a los ciudadanos cualesquiera irregularidades. Cada vez que se produce un apagón —y esto es casi a diario— aparece en la televisión un doctor muy serio que explica detalladamente las causas del mismo. Si repentinamente la ciudad se queda sin agua, inmediatamente aparece el correspondiente doctor explicando que “la actual sequía se debe a una ruptura en el conmutador paragógico del abductor número 3-B del sistema semilisérgico Guacharaca-Lagartijo”. Si se ligan todos los teléfonos de Caracas, Maracay, Valencia y Barquisimeto, enseguida la Cantv realiza una “transmisión conjunta” para explicar cómo la galleta fue ocasionada por un accidente en los solenoides cuadrastáticos de quién sabe cuál central telecursiva.

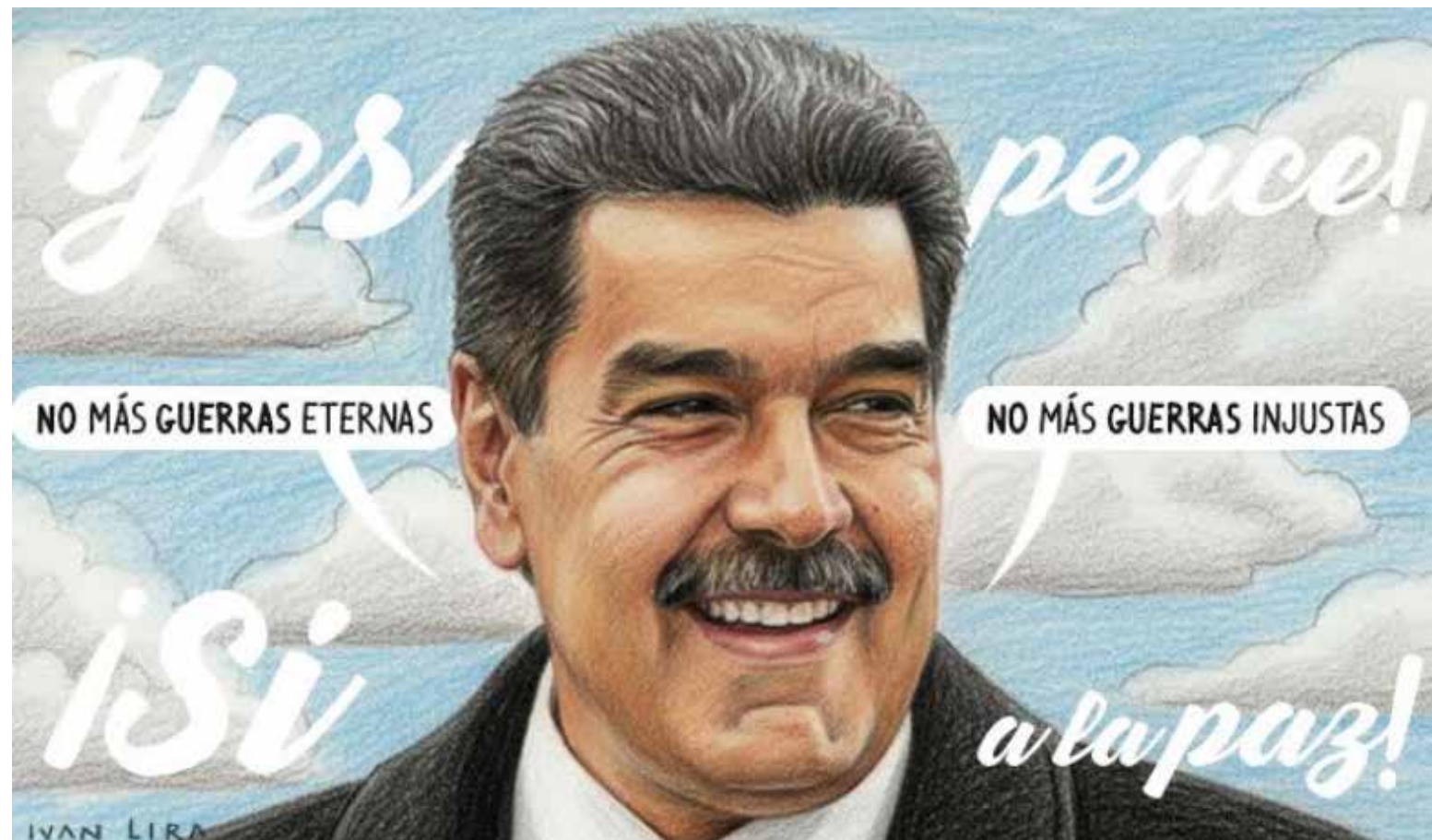
Un día la ciudad, como el lector, se verá obligada a levantarse de la silla y agarrar por el pescuezo a las autoridades mientras les grita:

—¡Miren..., yo lo que quiero es agua, luz, teléfono, transporte, no explicaciones, carrizo!



▼ **Si en México, Colombia y Venezuela estuvieran mandando unos dictadores, EEUU los estaría apoyando**

▼ **Los opositores que están de acuerdo con la invasión, y se esconden en seudónimos, demuestran que son cobardes**



¿Qué comen los medios?

Roberto Hernández Montoya | 19 de febrero, 2005

El debate venezolano no es como otrora: un intelectual piensa una cosa y otro otra, Platón versus Aristóteles y así.

Si el objetivo es sacar a un gobierno a través de los medios de comunicación, hay mil estrategias.

Campañas que logran sacar a un presidente, como la que inició el *Washington Post* contra Richard Nixon.

Hay grandes debates políticos, ideológicos, religiosos, científicos, que se han ventilado en los periódicos.

Pero ahora no. Un hecho: durante ya 13 años se ha cumplido una campaña pertinaz, sin tregua, tupida, con toda clase de afirmaciones alarmantes que van de lo grotesco a lo sádico.

Cada vez que leo o sintonizo un medio de oposición, confirmo que el Gobierno está aumentando su popularidad. Mientras peores

son las contumelias contra el Gobierno, más este sube en la estimación general.

Si de verdad quisieran sacar al Gobierno, revisarían sus estrategias fracasadas con tanto estropicio y recomenzarían con maniobras mejoradas. Pero no: aplican el mismo método, maniáticamente.

Embasurar investigaciones, denigrar de alguien inventando que se compró un cuadro costoso, un yate, una avioneta, que sostiene un campo de entrenamiento paramilitar; insultan a la mayoría llamándola niche, lumpen de siempre, hordas, etc. Mentiras que se caen en pocos minutos y de modos catastróficos que obligan al medio a desmentirse reiteradamente.

A veces llegan a la infamia, como cuando denigran de un niño fallecido hace más de una década, pensando que aún vivía. Con ello van perdiendo de modo irrecuperable la

poca credibilidad que les va quedando y solo les restan los lectores más maniáticos y enloquecidos.

Ahí están las pruebas: baja venta, baja sintonía, programas que abortan por baja audiencia y luego dicen que desaparecen por presiones del "rrrÉgimen".

¿Por qué no cambian? "No atribuyas a malicia lo que puedas atribuir a estupidez", dice un sabio aforismo. Pruebas de imbecilidad han dado de sobra.

Repiten el mismo error una y otra vez. Como locos. ¿Por qué?

Porque también cabe otra hipótesis, que no excluye la primera: están cumpliendo un mandato. Los documentos que se revelan periódicamente han probado amplia y reiteradamente cómo hay compra de medios y periodistas. Ya vamos para un siglo en eso. ¿Tengo que decir más?

Rancho y seña

Fredy Salazar salazarfug@gmail.com

Por una casualidad, que yo no se la voy a cargar al destino porque, ¿qué culpa tiene el pobre?, yo descubrí que, si cambiaba todos los días la clave de mi banco, la recordaría con más facilidad. Es como si estuviera guardando la contraseña en mi memoria a plazo fijo, lo cual hace buena sinergia con la actividad bancaria y evita mantenerla a largo plazo, y eso me ayuda a olvidar la clave anterior y recordar solo la que está al día. Para darle más seguridad a mi método, y a la vez sacarle más provecho, cada día armo la nueva clave combinando los componentes de la comida que me dan en el desayuno, así evito que me dejen por fuera y aseguro que me varíen el menú, por aquello de que la clave no puede ser igual a las cinco ultimas utilizadas, así que dificulto que exista en el reino humano un hombre mejor alimentando. Una ventaja adicional es que como el desayuno me lo preparo yo mismo, no hay manera de compartir la contraseña con otro, así queda blindada por los cuatro costados. Si la curva de olvido se acentúa, como puede suceder, y empiezo a perder la memoria en períodos más cortos, puedo yo también reducir el ciclo de cambio de clave sin cambiar el método, haciendo un segundo cambio en el almuerzo, y cuando ya esté bien jodido, incluyo un cambio más en la cena, para que encaje con los tres golpes diarios que todo hombre merece mientras le quede un poquito de juicio.

▼ *El pueblo de Ecuador dijo en las elecciones: "No, No, No, No, No...boa"*